

# ABEJA ESPAÑOLA

---

Num. 338. Domingo, 15 de Agosto. 5 qtos.

\*\*\*\*\*

## REVOLUCION.

Hay revoluciones de revoluciones. Se ha entendido por revolucion generalmente un trastorno en lo político, ó en el sistema de gobierno que regia. Pero como revolver una cosa, es menearla de abaxo arriba, y en todos sentidos, dislocando sus partes, y separándolas del lugar que tenian, y aun no dexándolas parar mucho tiempo en el nuevo que se les da; *revolucion* se puede llamar tambien en un sentido lato y literal, á qualesquier especie de trastorno. Una nacion, que remueve las partes, ó ramificaciones de su sistema, se puede decir que está en revolucion, ó que ha hecho en él una revolucion. No es menester para que se diga así, que se ordenen estas par-

tes de un modo nuevo, y se monte segun él la máquina del estado. *Revolucion* es el acto de revolver; y no hay necesidad de mas, para poder afirmar, por exemplo, que se hizo en tal ramo (en el de Hacienda, supongamos) una revolucion. Tírese todo á tierra, y está hecha, al ménos en quanto á su primera y mas esencial parte, que es poner las cosas patas arriba; lo demas se llamaria *edificar*, y esto es muy secundario á una revolucion, aunque se puede asegurar, que es su complemento.

Los hombres que están montados en la sociedad en que viven, sobre un plan de *voces*, mas bien que sobre un plan de *cosas y relaciones efectivas*; dado el primer paso, esto es, revuelto el sistema, ya no cuentan con mas para ponderar que han hecho una *revolucion*; la costumbre y el hábito de haberse contentado con *palabras* desde que nacieron, hace que, como los indios, se dexen llevar de *coloridos* y re-

*lunbrones*; creyéndolos *riquezas sólidas* y dignas de su atención y de su aprecio. Los que los conocen, les traen *frases y máquinas de cartón oropelado*, como se daban á los indios pedazos de *vidrio* y de *talco* para contertarlos; y estos hombres cultos que presumen de europeos adelantados, no se distinguen en esta parte de aquellos, sino en el color y en el vestido, y en que no se engañan por sorpresas y falta de conocimientos; sino razonando á lo *grave*, y dando despues ponderados los valores de estas *lentejuelas* y *cubiletes*, que cuelan solamente á los indios en el momento de la primera impresion.

No es lo mas difícil hacer una *revolucion* por la parte que se destruye lo antiguo; lo arduo está en los medios de poder despues reedificar. Lo útil está en esta segunda operacion. Derribar, siempre ha sido fácil. Lo hacen los ratones con el edificio mas soberbio. Un niño deshace en un

momento la máquina mas fina y complicada. Quando no hubiese otro remedio, la tiraria contra la pared, y estaba deshecha en el instante. Una firma, que se reduce regularmente á dos palabras, pone en tierra un sistema; pero todas las palabras del Diccionario juntas y pronunciadas por la poblacion entera de una nacion numerosa, no son bastantes para sostituir de repente al edificio que se derribó, otro que llene al punto todos los destinos que él tenia. Es casi necesario tener adelantado el plan y los trabajos del nuevo; juntos los materiales, vestidos y calzados los obreros, y con los instrumentos en la mano, para no quedarse mucho tiempo en la calle, derribada la casa. Si llueve, si caen rayos, si se está enfermo de peligro, y no hay donde abrigarse, es preciso morirse sin remedio; y quando se acabe la obra, (si se acaba,) quedará para las salamanquesas y los ratones.

## ARTICULO COMUNICADO.

Señores Editores de la Abeja: Los baños públicos han sido siempre uno de los primeros objetos de policía de los pueblos cultos. Por fortuna, ó por desgracia, carecemos nosotros de estos establecimientos, y no tenemos mas clases de baños que los que nos presenta *en rama* el Océano y la naturaleza. Sin embargo, la decencia y la seguridad personal han obligado á nuestra policía, tal como es, á no abandonar á la voluntad de los concurrentes el total arreglo de este ramo; y se ha destinado para las horas y sitios de los baños mas concurridos un piquete de Guardias. El orden y la decencia deberá ser su solo encargo. Pero ¿en que estado están uno y otro? En el de las señoras, que son la parte principal de la oracion, hay sus trabajos y muchos. Como este sexô se presta

tanto á las consideraciones y miramientos, parece que los mismos que estan destinados para que se guarde el órden, no se atreven á ordenarlas siquiera al baxar á la playa; y por una escalera (por la que solo se puede baxar uno á uno) se precipitan á baxar y subir juntas, con peligro de caerse, de romperse las piernas, de incomodarse con palabrerías é insultos, que son muy frecuentes todas las noches. Una estacada de personas del otro sexô enfilan para que desfile este exército mugeril, que es saludado al pasar con todas la frases, que se llaman gracias en el diccionario de las libes concurrencias. La anciana y la jóven, la soltera y la casada, la decente y la ménos decente, todas son tratadas de un mismo modo por los que han hecho una diversion de pasar las noches á costa del rubor de las que se bañan. Y si hay alguna distincion, es precisamente, que las de mayor edad

cogen en insultos la parte que las jóvenes en baxos é indecentes requiebros. ¿Por que se habia de permitir que los que por necesidad ó por gusto toman esta medicina ó recreo , no tengan la libertad de hacerlo , porque los otros se tomen la *licencia* de no permitírselo sino á costa de injurias é indecencias? ¿Que! ¿es mas atendible en la sociedad la vagabundería y desórden de los unos , que el decoro y costumbres de las otras? ¿Ha de estar precisamente al arbitrio de bagos é inconsiderados el que se bañen ó no las señoras y madres de familia , que tienen miras de honor y buena crianza? Es verdad que se puede reputar un esparcimiento para todos el baño ; pero porque lo tengan los unos , ¿no lo habrán de tener las otras?

Anuncien vds. , señores Editores , al público y al gobierno , que se ha hecho muy escandaloso el sitio , y tiempo de los baños ; que aun hay

mas que lo dicho, y no permite la decencia decir: y que por la clase de concurrentes á la puerta de la Caleta y escalerita, se puede muy bien deducir lo que será. Queda de vds. J.

**Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.**

A cargo de D. R. Verges.